



El Senado debatía anoche la iniciativa aprobada en San Lázaro para que la Guardia Nacional pase a la Sedena.

Tras 10 horas, nadie cede en el Senado sobre la Guardia Seguridad. Olga Sánchez dice que la reforma no es un cheque en blanco; la oposición llama a poner freno a la “militarización”

SILVIA ARELLANO Y LILIANA PADILLA

CIUDAD DE MÉXICO

Entre pancartas, palomas de la paz de papiroflexia, estadísticas de violencia y libros deshojados, senadores de Morena, aliados y oposición discutieron el dictamen que reforma cuatro leyes para que, entre otros puntos, la Secretaría de la Defensa Nacional ejerza el control operativo y administrativo de la Guardia Nacional.

Este jueves las instalaciones del recinto legislativo ubicado en Reforma e Insurgentes amanecieron rodeadas por elementos de seguridad, luego de que organizaciones anunciaron que “clausurarían” la sede donde se debatiría el dictamen de Guardia Nacional. Se informó que la Mesa Directiva del Senado en ningún momento solicitó la presencia policiaca para garantizar el ingreso de los 128 legisladores.

Desde sus escaños, las panistas Xóchitl Gálvez, Kenia López y Lilly Téllez colocaron en los escaños de la bancada albiazul imágenes de tuits publicados hace algunos años por morenistas como Claudia Sheinbaum y Citlalli Hernández, donde criticaban que los militares siguieran en la calle.

Hasta el cierre de esta edición, los senadores habían discutido el tema durante 10 horas y en la presentación del dictamen, la presidenta de la Comisión de Justicia, Olga Sánchez Cordero, aseguró

que la aprobación del dictamen “en ningún momento puede ser entendida como un cheque en blanco para la Guardia Nacional y sus mandos.

El presidente de la Comisión de Estudios Legislativos, Segunda, Rafael Espino, indicó que las reformas forman parte de las acciones concretas que se deben adoptar como Estado para combatir y abatir los altos índices de inseguridad del país.

En todos los escaños se colocaron figuras de papiroflexia simulando palomas de la paz. Legisladoras morenistas presentaron estadísticas sobre violencia para argumentar por qué es necesaria la presencia de la Guardia Nacional.

Durante su intervención, el coordinador del PAN, Julem Rementería, pidió detener el atropello y la militarización del país, así como contar con expertos para debatir dicha reforma, al no haber prisa para aprobarla.

La senadora del PRI Claudia Ruiz Massieu aseguró que esta propuesta de que los militares sigan en las calles no es la solución al problema de inseguridad.

Por la noche, los panistas y morenistas se enfrentaron cuando la senadora Lilly Téllez rechazó el dictamen y expresó: “mister simpatía, faltaba más, por su divino capricho va a militarizar a México. Hoy palidecen las memorias de Luis XIV y sus afanes de grandeza y despotismo ante el mesías tropi-

cal, ni más ni menos. Ante ese que come sus garnachas sobre la Constitución, batea las leyes y pisotea el estado de derecho”.

Esto provocó la furia de la mayoría y desde su escaño Lucía Meza y Rocío Abreu pidieron una moción de orden. De inmediato, Héctor Vasconcelos se puso de pie y acusó a “una senadora” de calumniar y difamar.

Al presentar su voto particular, el senador del Grupo Plural German Martínez subió a tribuna con el libro La salida 2018, de Andrés Manuel López Obrador, y dijo:

“El ministro (Albreto) Pérez Dayán dice que no está autorizado a cortar hojas de la Constitución, pues yo sí estoy autorizado a cortar hojas de lo que dijo López Obrador... ni siquiera Maximiliano se atrevió a darle poder absoluto a los militares”.

Los gobernadores de Morena llamaron al Senado a aprobar la reforma de la Guardia Nacional, al argumentar que “hemos dejado atrás los tiempos de la guerra y ya no existen acuerdos con los criminales”, por lo que no será una institución fallida. ■

Los gobernadores de Morena hicieron un llamado a aprobar la iniciativa

Con información de:

Alma Paola Wong